

Los partidos políticos que estamos construyendo la alternativa para el futuro de nuestra provincia reunidos en el día de la fecha, queremos expresar nuestra preocupación por la situación que atraviesa Santa Fe en muchas de las áreas que hacen a su vida cotidiana y su desarrollo.

El año comenzó con una crisis de seguridad pública que no deja de agravarse y una sequía prolongada, ambos problemas aumentados por la cada vez más notoria ausencia de los gobiernos provincial y nacional, que no ofrecen respuestas a la ciudadanía y las pocas acciones que llevan adelante las implementan con total improvisación, discrecionalidad y arbitrariedad en la distribución de los recursos.

Cerramos un año record de homicidios, y este año muestra que no hay cambios a la vista. Es necesario que el Gobierno reaccione con la proactividad que requiere la urgencia y la responsabilidad que debe tener una gestión que está en retirada y que debe procurar que sus decisiones no compliquen aún más la situación.

El Ejecutivo requirió nuevamente el instrumento de la emergencia en seguridad. Una vez más, como en cada vez que se lo solicitó, los 11 partidos políticos estamos a disposición para brindar las herramientas que se consideren necesarias. Sin embargo, entendemos que esta debe ser la ocasión para transformar una mera disposición administrativa en un programa de seguridad que posibilite retomar el gobierno de las calles y de las unidades penitenciarias, el control de las fuerzas de seguridad, la implementación de políticas territoriales y el fortalecimiento del sistema de persecución penal. Queda ya en claro que no alcanza con un slogan vacío, por eso reiteramos nuestro pedido para que el Ministerio de Seguridad rinda cuentas de los recursos que tuvo disponibles y subejecutó por falta de rumbo y decisión. Como muestra basta un botón: todavía seguimos esperando los tan anunciados sistemas de inhibición de unidades penitenciarias, drones y chalecos antibalas.

Con esta misma desidia se abordó la extensa crisis que causa la sequía, cuyos efectos van más allá de los productores sino que perjudican enormemente el desarrollo económico en un amplio sentido que comprende al comercio, al transporte, agroindustria y todo el engranaje social que es motor de nuestra provincia y gran parte del país. Proponemos -sabiendo que la Provincia cuenta con los recursos suficientes- que se amplíen las partidas destinadas a paliar las consecuencias, rescatar y reactivar la producción; y que se exijan al Gobierno Nacional medidas para atender la situación.

Estamos convencidos que la Provincia de Santa Fe puede salir del atraso y el estancamiento. Convocamos a la ciudadanía a emprender juntos esta tarea.

